

Publicado el sábado 10 de diciembre del 2011

Silla especial ayudaría a niño discapacitado

Miraisy Rodriguez

Elin Mena Jr., alumno de tercer grado en la primaria Maya Angelou, agradece los desafíos, ya sea en su asignatura favorita, Matemática, o en las sesiones de terapia a las que asiste tres veces a la semana después que una enfermedad lo dejó en una silla de ruedas para el resto de su vida.

Su padre, Elin Sr., también enfrenta un desafío: levantar la silla de ruedas de su hijo de 10 años hasta el techo de la camioneta de la familia y subirse para asegurarla cada vez que la familia (la madre, María, de 36 años, y el hermano menor, Riddick, de 5), salen de su casa en Allapattah.

“Es mucha molestia”, dijo Mena.

“Puedo dejárselo a alguien que lo cuide”, explicó María, cuyo hijo mayor se comunica por medio de una serie de movimientos de la cabeza y el brazo.

Una rampa para subir la silla de ruedas a la parte posterior del vehículo ayudaría a resolver este problema. Children’s Medical Services, entidad que maneja el caso de Elin, lo nominaron para el Wish Book de The Miami Herald, expresando que “la familia lo necesita y el Medicaid no paga” el aparato para transportar la silla.

Cuando Elin tenía 3 años, sus padres, que vivían en ese momento cerca de Chicago, lo llevaron al hospital con fiebre alta. En otras dos visitas al hospital los médicos les dijeron que Elin probablemente tenía un virus y lo enviaron a casa con instrucciones de darle Motrin durante tres días.

“Esa última vez se le afectó el cerebro quedó”, dijo Mena con tristeza. Finalmente la fiebre le bajó, pero comenzó a comportarse de inmediato como “un recién nacido”.

“Los médicos me dijeron al principio que probablemente sólo estaba fatigado por una fiebre tan prolongada”, recordó María. “Pero no quedé satisfecha”. Al notar que su hijo ya no podía sentarse y dormía mucho, la madre consultó a otro médico.

“El [nuevo] médico me dijo que tenía parálisis cerebral”, dijo María, sacudiendo la cabeza. “Había quedado con la capacidad de movimiento muy afectada”.

Desde entonces, Elin tiene que someterse a terapia física, ocupacional y del habla.

Después de pasar seis horas diarias en la silla de ruedas en la escuela, los terapeutas no creen que dedique el tiempo suficiente para estirar las piernas.

“Se le encogen los tendones porque nunca se pone de pie en la escuela”, explicó María. “Así que simplemente no puede crecer”.

Los padres de Elin se sienten afortunados de tener un aparato con el que Elin puede

mantenerse de pie cuando viene de la escuela. Se lo donaron para que su hijo pudiera estirar las piernas.

Un transportador de la silla de ruedas para el auto definitivamente les facilitaría la vida diaria, pero lo que los Mena realmente tienen la esperanza de conseguir algún día es una nueva silla de ruedas recomendada por su terapeuta.

La C400 VS, una silla de rehabilitación que vende Permobil, le daría a Elin la libertad de reclinarsse, tenderse por completo de espaldas, y lo más importante, levantarse sin ayuda, incluso cuando está en la escuela.

“Su escuela le prestó una pequeña silla de ruedas eléctrica en una ocasión y él se sintió muy independiente”, dijo María mientras su hijo se sentaba cerca de ella sonriendo y agitando los brazos por el recuerdo.

“Se le asignó que encendiera y apagara las luces del aula porque podía elevarse en la silla”.

Mena, que sólo ha trabajado esporádicamente durante los seis últimos meses, dijo que la familia ha ahorrado \$500. Pero según la empresa, la silla vale unos \$38,000.

Rudy Eljaiek, administrador regional de la compañía en el sur de la Florida, dijo en un mensaje electrónico que estaba muy contento de que el Wish Book pudiera ayudar al niño.

“No queremos mucho”, dijo María, “por lo menos el transportador”.

© 2011 El Nuevo Herald. All Rights Reserved.

<http://www.elnuevoherald.com>